

Francia no da tregua al surgimiento de una "nueva África"

PEPE ESCOBAR :: 08/09/2023

Como fichas de dominó, los Estados africanos están saliendo uno a uno de los grilletes del neocolonialismo. Chad, Guinea, Mali, Burkina Faso, Níger y ahora Gabón

Están diciendo "no" al largo dominio francés de los asuntos financieros, políticos, económicos y de seguridad africanos.

Al añadir dos nuevos Estados miembros africanos a su lista, la cumbre de agosto en Johannesburgo, en la que se anunció la expansión del BRICS, demostró una vez más que la integración euroasiática está indisolublemente ligada a la integración Afro-Eurasia.

Bielorrusia propone ahora celebrar una cumbre conjunta entre el BRICS 11, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la Unión Económica de Eurasia (UEEA). La visión del presidente Aleksandr Lukashenko sobre la convergencia de estas organizaciones multilaterales puede conducir, a su debido tiempo, a la *Madre de todas las Cumbres de la Multipolaridad*.

Pero Afro-Eurasia es una propuesta mucho más complicada. África todavía va muy por detrás de sus primos euroasiáticos en el camino hacia la ruptura de los grilletes del neocolonialismo.

En la actualidad, el continente se enfrenta a terribles obstáculos en su lucha contra las instituciones financieras y políticas profundamente arraigadas de la colonización, especialmente cuando se trata de acabar con la hegemonía monetaria francesa en forma de Franco CFA, o 'Communauté Financière Africaine' (Comunidad Financiera Africana).

Aun así, está cayendo una ficha de dominó tras otra: Chad, Guinea, Mali, Burkina Faso, Níger y ahora Gabón. Este proceso ya ha convertido al presidente de Burkina Faso, el capitán Ibrahim Traoré, en un nuevo héroe del mundo multipolar, ya que un Occidente colectivo aturdido y confuso ni siquiera puede empezar a comprender el retroceso que representan los 8 golpes de Estado en África Occidental y Central en menos de 3 años.

Adiós Bongo

Los militares decidieron tomar el poder en Gabón después de que el hiperprofrances presidente Ali Bongo ganara unas elecciones dudosas que "carecían de credibilidad". Se disolvieron las instituciones. Se cerraron las fronteras con Camerún, Guinea Ecuatorial y la República del Congo. Se anularon todos los acuerdos de seguridad con Francia. Nadie sabe qué ocurrirá con la base militar francesa.

Todo ello fue de lo más popular: los soldados salieron a las calles de la capital, Libreville, en alegres cánticos, vitoreados por los manifestantes.

Bongo y su padre, que le precedió, gobiernan Gabón desde 1967. Se educó en un colegio

privado francés y se licenció en la Sorbona. Gabón es una pequeña nación de 2,4 millones de habitantes con un pequeño ejército de 5.000 efectivos que podría caber en el ático de Donald Trump. Más del 30 por ciento de la población vive con menos de 1 dólar al día, y en más del 60 por ciento de las regiones el acceso a la asistencia sanitaria y al agua potable es nulo.

Los militares calificaron los 14 años de gobierno de Bongo de conducir a un "deterioro de la cohesión social" que estaba sumiendo al país "en el caos".

Inmediatamente, la empresa minera francesa Eramet suspendió sus operaciones tras el golpe. Es casi un monopolio. En Gabón abundan las riquezas minerales: oro, diamantes, manganeso, uranio, niobio, hierro, por no hablar del petróleo, el gas natural y la energía hidroeléctrica. En Gabón, miembro de la OPEP, prácticamente toda la economía gira en torno a la minería.

El caso de Níger es aún más complejo. Francia explota uranio y petróleo de gran pureza, así como otros tipos de riquezas minerales. Y los estadounidenses están in situ, operando tres bases en Níger con hasta 4.000 militares. El nodo estratégico clave de su "Imperio de Bases" es la base de aviones no tripulados de Agadez, conocida como Base Aérea 201 de Níger, la segunda más grande de África después de Yibuti.

Sin embargo, los intereses franceses y estadounidenses chocan cuando se trata de la saga del gasoducto Transahariano. Después de que Washington rompiera el cordón umbilical de acero entre Rusia y Europa bombardeando los Nord Streams, la UE, y especialmente Alemania, necesitaban urgentemente una alternativa.

El suministro de gas argelino apenas puede cubrir el sur de Europa. El gas estadounidense es terriblemente caro. La solución ideal para los europeos sería el gas nigeriano cruzando el Sáhara y luego el Mediterráneo profundo.

Nigeria, con 5,7 billones de metros cúbicos de reservas, tiene incluso más gas que Argelia y posiblemente que Venezuela. En comparación, Noruega tiene 2 billones de metros cúbicos. Pero el problema de Nigeria es cómo bombear su gas a clientes lejanos, por lo que Níger se convierte en un país de tránsito esencial.

En lo que respecta al papel de Níger, la energía es en realidad un juego mucho más importante que el tan cacareado uranio, que de hecho no es tan estratégico ni para Francia ni para la UE, porque Níger sólo es el 5º proveedor mundial, muy por detrás de Kazajistán y Canadá.

Aun así, la última pesadilla francesa es perder los jugosos acuerdos sobre el uranio más un remix con Mali: Rusia, después de Prighozin, llegando a Níger con toda su fuerza y la expulsión simultánea de los militares franceses.

Añadir Gabón no hace más que complicar las cosas. El aumento de la influencia rusa podría impulsar las líneas de suministro a los rebeldes de Camerún y Nigeria, y el acceso privilegiado a la República Centroafricana, donde la presencia rusa ya es fuerte.

No es de extrañar que el francófilo Paul Biya, en el poder desde hace 41 años en Camerún, haya optado por una purga de sus Fuerzas Armadas tras el golpe en Gabón. Camerún puede ser la próxima ficha de dominó en caer.

La CEDEAO se reúne con AFRICOM

Los estadounidenses, tal como están las cosas, están jugando al gato esfinge. Hasta ahora no hay pruebas de que los militares de Níger quieran que se cierre la base de Agadez. El Pentágono ha invertido una fortuna en sus bases para espiar gran parte del Sahel y, sobre todo, Libia.

Lo único en lo que París y Washington están de acuerdo es en que, al amparo de la CEDEAO (Comunidad Económica de los Estados de África Occidental), deben imponerse las sanciones más duras posibles a una de las naciones más pobres del mundo (donde sólo el 21% de la población tiene acceso a la electricidad), y deben ser mucho peores que las impuestas a Costa de Marfil en 2010.

Luego está la amenaza de guerra. Imagine lo absurdo que sería que la CEDEAO invadiera un país que ya está librando dos guerras contra el terrorismo en dos frentes distintos: Contra Boko Haram en el sureste y contra el ISIS en la región de la Triple Frontera.

La CEDEAO, una de las 8 uniones políticas y económicas africanas, es un proverbial caos. Agrupa a 15 naciones miembros -francófonas, anglófonas y una lusófona- de África Central y Occidental, y está plagada de divisiones internas.

Los franceses y los estadounidenses querían primero que la CEDEAO invadiera Níger como su títere de "mantenimiento de la paz". Pero eso no funcionó debido a la presión popular en contra. Así que cambiaron a alguna forma de diplomacia. Aun así, las tropas siguen a la espera y se ha fijado un misterioso "Día D" para la invasión.

El papel de la Unión Africana (UA) es aún más turbio. Al principio, se opusieron al golpe y suspendieron la adhesión de Níger. Luego se dieron la vuelta y condenaron la posible invasión respaldada por Occidente. Los vecinos han cerrado sus fronteras con Níger.

La CEDEAO implosionará sin el respaldo de EEUU, Francia y la OTAN. Ya es básicamente un chihuahua desdentado, sobre todo después de que Rusia y China hayan demostrado en la cumbre de los BRICS su poder blando en toda África.

La política occidental en la vorágine del Sahel parece consistir en salvar todo lo que puedan de una posible debacle sin paliativos, incluso cuando la estoica población de Níger es impermeable a cualquier narrativa que Occidente intente urdir.

Es importante tener en cuenta que el principal partido de Níger, el "Movimiento Nacional para la Defensa de la Patria", representado por el general Abdourahamane Tchiani, ha recibido apoyo del Pentágono -completo, con entrenamiento militar- desde el principio.

El Pentágono está profundamente implantado en África y conectado con 53 naciones. El concepto principal de EEUU desde principios de la década de 2000 fue siempre militarizar

África y convertirla en carne de cañón de la Guerra contra el Terror. Como lo hiló el régimen de Dick Cheney en 2002 "África es una prioridad estratégica en la lucha contra el terrorismo".

Ésa es la base del mando militar estadounidense AFRICOM y de innumerables "asociaciones de cooperación" establecidas en acuerdos bilaterales. A efectos prácticos, AFRICOM lleva ocupando grandes franjas de África desde 2007.

Oué dulce es mi franco colonial

Es absolutamente imposible que nadie en el Sur Global, la Mayoría Global o el "Globo Global" (copyright Lukashenko) entienda la agitación actual de África sin comprender los entresijos del neocolonialismo francés.

La clave, por supuesto, es el franco CFA, el "franco colonial" introducido en 1945 en el África francesa, que aún sobrevive incluso después de que el CFA -con un ingenioso giro terminológico- empezara a significar "Comunidad Financiera Africana".

Todo el mundo recuerda que, tras la crisis financiera mundial de 2008, el líder libio Muamar Gaddafi pidió el establecimiento de una moneda panafricana vinculada al oro.

En aquel momento, Libia tenía unas 150 toneladas de oro, guardadas en casa y no en bancos de Londres, París o Nueva York. Con un poco más de oro, esa moneda panafricana tendría su propio centro financiero independiente en Trípoli, y todo basado en una reserva soberana de oro.

Para decenas de naciones africanas, ése era el Plan B definitivo para eludir el sistema financiero occidental.

El mundo entero recuerda también lo que ocurrió en 2011. El primer ataque aéreo contra Libia procedió de un caza Mirage francés. La campaña de bombardeos de Francia comenzó incluso antes de que finalizaran las ilegales conversaciones de emergencia en París entre los líderes occidentales.

En marzo de 2011, Francia se convirtió en el primer país del mundo en reconocer al insubordinado Consejo Nacional de Transición como gobierno legítimo de Libia. En 2015, los correos electrónicos notoriamente pirateados de la ex secretaria de Estado estadounidense Hillary Clinton revelaron lo que Francia tramaba en Libia: "El deseo de lograr una mayor participación en la producción de petróleo libio", aumentar la influencia francesa en el norte de África y bloquear los planes de Gaddafi de crear una moneda panafricana que sustituyera al franco CFA impreso en Francia.

No es de extrañar que el Occidente colectivo esté aterrorizado por Rusia en África, y no sólo por el cambio de guardia en Chad, Mali, Burkina Faso, Níger y ahora Gabón: Moscú nunca ha pretendido robar ni esclavizar a África.

Rusia trata a los africanos como pueblos soberanos, no se enzarza en guerras eternas y no despoja a África de sus recursos pagando una miseria por ellos. Mientras tanto, la "política

exterior" de la inteligencia francesa y la CIA se traduce en corromper hasta la médula a los dirigentes africanos y acabar con los que son incorruptibles.

Tienes derecho a no tener política monetaria

El tinglado de la CFA hace que la Mafia parezca un grupo de gamberros callejeros. Significa esencialmente que la política monetaria de varias naciones africanas soberanas está controlada por el Tesoro francés en París.

Inicialmente, se exigió al Banco Central de cada nación africana que mantuviera al menos el 65% de sus reservas anuales de divisas en una "cuenta de operaciones" abierta en el Tesoro francés, más otro 20% para cubrir los "pasivos" financieros.

Incluso después de que se promulgaran algunas "reformas" suaves desde septiembre de 2005, se seguía exigiendo a estas naciones que transfirieran el 50 por ciento de sus divisas a París, más un 20 por ciento de I.V.A.

Y la cosa empeora. Los Bancos Centrales de la CFA imponen un tope al crédito a cada país miembro. El Tesoro francés invierte estas reservas de divisas africanas en su propio nombre en la bolsa de París y obtiene enormes beneficios a costa de África.

La cruda realidad es que más del 80% de las reservas de divisas de las naciones africanas están en "cuentas de operaciones" controladas por el Tesoro francés desde 1961. En pocas palabras, ninguno de estos estados tiene soberanía sobre su política monetaria.

Pero el robo no se detiene ahí:

el Tesoro francés utiliza las reservas africanas como si fueran capital francés, como garantía al comprometer activos para los pagos franceses a la Unión Europea y el Banco Central Europeo (BCE).

En todo el espectro "FranceAfrique", Francia sigue controlando, hoy en día, la moneda, las reservas de divisas, las élites compradoras y los negocios comerciales.

Los ejemplos abundan: El conglomerado francés Bolloré controla el transporte portuario y marítimo en toda África Occidental; Bouygues/Vinci dominan la construcción y las obras públicas, el agua y la distribución de electricidad; Total tiene enormes participaciones en el petróleo y el gas. Y luego están France Telecom y la gran banca: Societe Generale, Credit Lyonnais, BNP-Paribas, AXA (seguros), etc.

Francia controla de facto la inmensa mayoría de las infraestructuras del África francófona. Es prácticamente un monopolio.

"FranceAfrique" es neocolonialismo puro y duro. Las políticas las dictan el Presidente de la República de Francia y su "célula africana". No tienen nada que ver con el parlamento, ni con ningún proceso democrático, desde los tiempos de Charles De Gaulle.

La "célula africana" es una especie de Comando General. Utilizan el aparato militar francés para instalar a dirigentes compradores "amigos" y deshacerse de los que amenazan al

sistema. No hay diplomacia de por medio. Actualmente, la célula depende exclusivamente de *Le Petit Roi*, Emmanuel Macron.

Caravanas de drogas, diamantes y oro

París supervisó completamente el asesinato del líder anticolonialista de Burkina Faso Thomas Sankara, en 1987. Sankara había ascendido al poder mediante un golpe popular en 1983, para ser derrocado y asesinado cuatro años después.

En cuanto a la verdadera "guerra contra el terrorismo" en el Sahel africano, no tiene nada que ver con las ficciones infantiles que se venden en Occidente. No hay "terroristas" árabes en el Sahel, como pude comprobar cuando viajé como mochilero por África Occidental unos meses antes del 11-S. Son lugareños que se convirtieron al salafismo por Internet, con la intención de crear un Estado Islámico para controlar mejor las rutas de contrabando a través del Sahel.

Aquellas legendarias caravanas de sal que surcaban el Sahel desde Mali hasta el sur de Europa y Asia Occidental son ahora caravanas de drogas, diamantes y oro. Esto es lo que financió, por ejemplo, a Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), apoyada como siempre por los lunáticos wahabíes de Arabia Saudí y el Golfo [con el Imperio detrás].

Tras la destrucción de Libia por la OTAN a principios de 2011, los salafistas yihadistas apoyados por Occidente que lucharon contra Gaddafi ofrecieron a los contrabandistas del Sahel protección, además de un montón de armas.

Diversas tribus malienses continúan con el alegre contrabando de cualquier cosa que se les antoje. AQMI sigue extrayendo impuestos ilegales. En Libia, el ISIS está metido de lleno en el tráfico de personas y estupefacientes. Y Boko Haram se revuelca en el mercado de la cocaína y la heroína.

Existe cierto grado de cooperación africana para luchar contra estos grupos. Existía algo llamado el G5 Sahel, centrado en la seguridad y el desarrollo. Pero después de que Burkina Faso, Níger, Malí y Chad siguieran la vía militar, sólo queda Mauritania. El nuevo Cinturón de la Junta de África Occidental, por supuesto, quiere destruir a los grupos terroristas, pero sobre todo quiere luchar contra FranceAfrique y contra el hecho de que sus intereses nacionales se decidan siempre en París.

Durante décadas, Francia se ha asegurado de que haya muy poco comercio intraafricano. Las naciones sin litoral necesitan a sus vecinos para el tránsito. Producen sobre todo materias primas para la exportación. Prácticamente no hay instalaciones de almacenamiento decentes, el suministro de energía es débil y las infraestructuras de transporte intraafricanas terribles: eso es lo que los proyectos chinos de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) se empeñan en solucionar en África.

En marzo de 2018, 44 jefes de Estado idearon la Zona de Libre Comercio Continental Africana (ZLCCA), la mayor del mundo en términos de población (1.300 millones de personas) y geografía. En enero de 2022, establecieron el Sistema Panafricano de Pagos y Liquidación (PAPSS), centrado en los pagos de las empresas de África en moneda local.

Así que, inevitablemente, más adelante apostarán por una moneda común. Adivine qué se interpone en su camino: el CFA impuesto por París.

Algunas medidas cosméticas siguen garantizando el control directo del Tesoro francés sobre cualquier posible nueva moneda africana que se establezca, la preferencia de las empresas francesas en las licitaciones, los monopolios y el estacionamiento de tropas francesas. El golpe en Níger representa una especie de "no lo aguantaremos más".

Todo lo anterior ilustra lo que el imprescindible economista Michael Hudson viene detallando en todas sus obras: *el poder del modelo extractivista*. Hudson ha demostrado cómo lo fundamental es el control de los recursos del mundo; eso es lo que define a una potencia mundial y, en el caso de Francia, a una potencia mundial de rango medio.

Francia ha demostrado lo fácil que es controlar los recursos mediante el control de la política monetaria y la creación de monopolios en estas naciones ricas en recursos para extraer y exportar, utilizando mano de obra virtualmente esclava con cero regulaciones medioambientales o sanitarias.

También es esencial para el neocolonialismo explotador impedir que esas naciones ricas en recursos utilicen esos recursos para hacer crecer sus propias economías. Pero ahora las fichas de dominó africanas dicen por fin: "Se acabó el juego". ¿Se vislumbra por fin una verdadera descolonización?

The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com / La Haine

https://www.lahaine.org/mundo.php/francia-no-da-tregua-al